

La liberación

Un infinito cruce de caminos

Fragmento de Liberación, (la boca roja), 1947, Wifredo Lam.

MUSEO D ANTIOQUIA

“

La gente cree sin razón que mi obra tomó su forma definitiva en Haití. Mi estancia allá la extendió solamente, como el viaje que hice en Venezuela, en Colombia y en el Mato Grosso brasileño. Habría podido ser un buen pintor de la Escuela de París, pero me sentía como un caracol fuera de su concha. Lo que verdaderamente extendió mi pintura, fue la presencia de la poesía africana”¹

”

W I L F R E D O L A M



La liberación

Un infinito cruce de caminos

La investigación curatorial desarrollada para la renovación y montaje de la Sala *Internacional Sophia Vari* implicó volver a mirar las obras donadas por Fernando Botero con curiosidad y espíritu crítico. El objetivo fue darle a esta parte de la donación un criterio distinto al que se mantuvo desde el momento en el que las obras llegaron a Medellín, el de la anécdota cargada de emotividad y asombro, que supuso el mantenimiento de cierta distancia de la sala con el resto de los espacios del Museo.

El diagnóstico inicial identificó esta separación conceptual con los otros guiones del Museo y planteó posibles soluciones para situar la sala como parte integral de la estructura curatorial general, y no solo como la colección privada de arte internacional de Fernando Botero. La conclusión principal fue que el tiempo que abarcan las obras, artistas y temas de la sala es el mismo de las dos salas de larga duración del segundo piso del Museo: *Historias para Repensar* y *Promesas de la Modernidad*. Esta correlación también se encuentra en los temas e ideas abordados en estos espacios —entendiendo las diferencias de contexto y lugar—, que se pueden definir como la irrupción de la modernidad y sus efectos en las artes.

La conclusión principal al final del proceso de investigación fue que la sala necesitaba tener el mismo carácter crítico y reflexivo del resto del Museo. Encontrar esta coherencia requirió profundizar en obras y artistas que reflejaran no solo el espíritu de su tiempo, sino que pudieran servir de puente entre el pasado de las vanguardias y las preocupaciones más contemporáneas; por esta razón, se definió como eje central de la sala la pintura *Liberación* (la boca roja), 1947, de Wifredo Lam.

Por Camilo Castaño
Curador investigador

Los antecedentes de *Liberación* (*la boca roja*)

En 1923, Wifredo Lam recibió una beca de la municipalidad de Sagua la Grande para estudiar en Europa; ese mismo año, con apenas 21 años, se embarcó hacia España. Su estadía en ese país, que estaba planificada para ser una breve etapa antes de su llegada a París, terminó siendo un extenso periodo de 14 años, vital en su formación artística, y de profundos efectos en su vida personal. En 1938, casi al final de la guerra civil española —en la que Lam se vinculó directamente como miembro de las fuerzas republicanas enfrentadas al general Francisco Franco—, el artista llegó finalmente a París en donde conoció a todos los intelectuales y artistas de la vanguardia, esta etapa fue determinante en la consolidación y el rumbo que tomó posteriormente su trabajo.

La vida en Francia terminó abruptamente para el pintor con la invasión del ejército alemán a esa nación durante la Segunda Guerra Mundial; como tantos otros y otras artistas e intelectuales de la vanguardia, Lam se vio obligado a dejar París y a huir de Europa en

1941. Su destino para esta especie de exilio fue su propio país, 18 años después de haberlo dejado. Su estadía en Cuba se prolongó desde 1941 hasta 1947, año en el que pintó *Liberación (la boca roja)*, obra principal del montaje de la *Sala Internacional Sophia Vari*.

Desde el punto de vista del proceso creativo de Lam, el cuadro pertenece a uno de los momentos fundamentales de su vida personal y artística. El reencuentro con sus orígenes, con las tradiciones afrocubanas, y el reconocimiento pleno y consciente de su papel como artista en los procesos políticos de su tiempo, hacen de *Liberación (la boca roja)* una obra de capital importancia. Fue precisamente en 1947, año de ejecución de la pintura, el momento en el que su estilo se hizo más penetrante e incisivo, y en donde se aprecia un marcado interés en el esoterismo, que se hizo visible a través del diálogo ampliado entre el arte africano y el arte de Oceanía, aspecto que se puede intuir en la atmósfera mística de la imagen.

Al analizar su contenido, se puede ver cómo el cuadro contiene los elementos característicos de la obra del artista; en lo formal, el cruce de influencias cubistas y surrealistas que le otorgan a la imagen su halo de modernidad; en el contenido, toda la herencia afrocubana que el artista contrasta e integra con los rasgos modernos de la cultura occidental. Este contrapunto es el más importante debate no solo frente a la obra del artista cubano, sino a la totalidad de la *Sala Internacional*; por eso, según las palabras del crítico de arte Gerardo Mosquera, la lectura del trabajo de Lam se hace “en el contexto de las luchas anticolonialistas y de la emancipación de los pueblos del tercer mundo”.² Desde esta perspectiva, para el Museo de Antioquia es posible mostrar como relativas las jerarquías centro-periferia, reforzadas por la pretensión inicial de la donación Botero de servir de referente a los artistas locales y, en otra instancia, articular otras miradas más analíticas de las historias del arte al margen de lecturas hegemónicas, de enfrentamiento entre opuestos o lineales.

2. *Exposición de Wifredo Lam organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Disponible en: <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/wifredo-lam>*

ZONA DE TRABAJO





La vida privada de una pintura

Su vida pública en el Museo

Como consecuencia de la observación detenida de la pintura, en la investigación también surgieron las historias de la obra como objeto, que se ven resaltadas en el montaje al presentar su parte posterior al público a través del vidrio protector. Estas historias las cuentan los sellos pegados a la parte posterior del cuadro en distintos momentos; el cartón, al que están adheridos muchos de ellos, fue retirado de forma temporal para una mejor presentación de la pintura. Los sellos se pueden clasificar en dos clases: los relacionados con las exposiciones en las que la obra participó y los que certificaron la propiedad del cuadro.

En la primera categoría de sellos se identificaron con certeza dos exposiciones en 1966: la primera, en Basilea, Suiza; la segunda, en Hannover, Alemania.



1 9 6 6

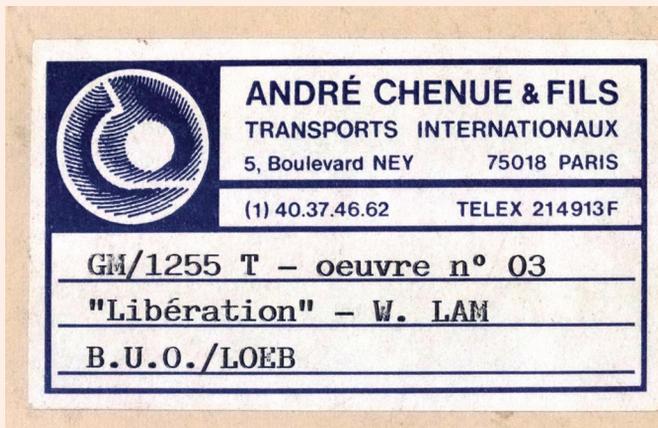
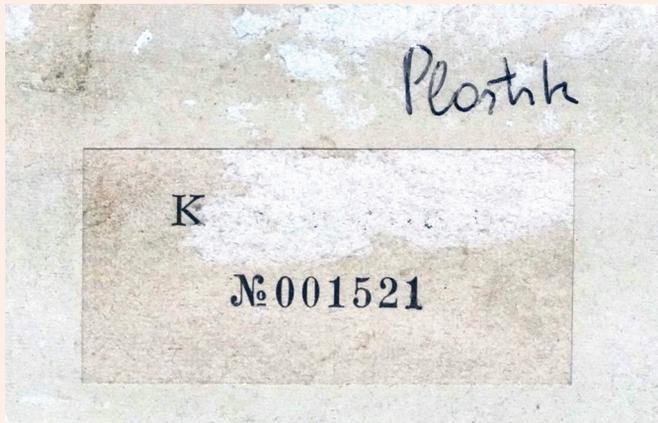
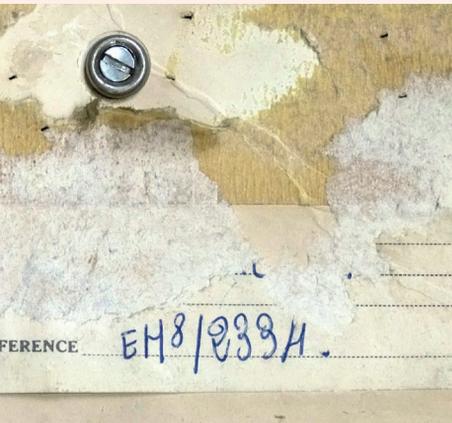


Exposición *Wilfredo Lam / Vic Gentils*, en elKunsthalle Basel, de Basilea, Suiza, 10 septiembre de 1966 – 09 octubre de 1966.



Exposición *Wilfredo Lam*, en el Kestner-Gesellschaft, de Hannover, Alemania, 1966-1967.





Otras dos exposiciones, respaldadas por sellos, no se pudieron identificar con claridad.

2003

e-flux Announcements

Share Subscribe X ≡

X Latin American, Modern and Contemporary Art Auction.

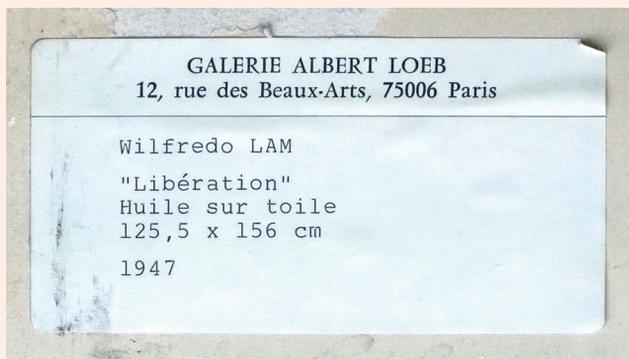
Gary Nader Fine Art



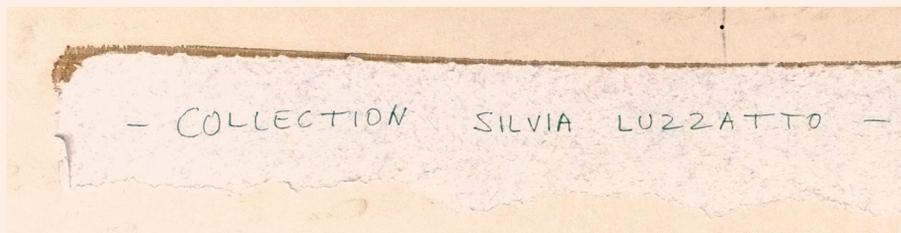
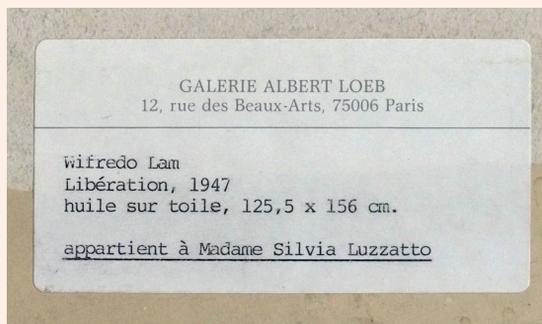
Finalmente, en el 2003, la obra participó en una subasta de arte latinoamericano a cargo de la Galería Gary Nider Finer Art³; en ella, Fernando Botero adquirió la pintura para donarla al año siguiente al Museo de Antioquia.

3. <https://www.e-flux.com/announcements/43294/x-latin-american-modern-and-contemporary-art-auction/>

Sobre los sellos relacionados con la propiedad de la obra



Se pudo establecer que la pintura pasó de manos del artista a ser propiedad de los esposos Silvia Luzzatto y Pierre Loeb, dueños de una importante colección de arte y de la Galerie Pierre de París,⁴ lugar en donde expusieron los surrealistas, que funcionó entre 1924 y 1964, pero suspendió labores durante la Segunda Guerra Mundial.



Los primeros propietarios del cuadro tuvieron una estrecha relación con Wifredo Lam, que se consolidó en Cuba al compartir exilio con el artista. La familia Loeb, al tener raíces judías, se vio obligada a huir de Europa en 1941 para evitar la persecución nazi. Sobre esto, Albert Loeb, hijo de Silvia y Pierre, declaró en el testimonio para el Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos:

» Pierre Loeb conocía al artista cubano Wilfredo Lam; incluso, expuso la obra de este artista en su galería de París. A Lam le gustaban los niños y como no había tenido los suyos en ese momento, se hizo amigo de Albert, quien rápidamente aprendió español y se adaptó a su nuevo entorno.



En la foto: Pierre Loeb, Helena Holzer (esposa de Wifredo), Wifredo Lam y Rafael Moreno Pascual en La Habana en 1944⁶.

« Pierre Rosenberg formaba parte de un pequeño grupo perteneciente a France Libre, en Nueva York. Rosenberg intentó obtener visas estadounidenses para los integrantes de la familia Loeb sin éxito, pero sí consiguió visas para Cuba. Salieron de Marsella en diciembre de 1941, abordaron el famoso barco de vapor portugués, el 'Nyassa', en Casablanca, a principios de 1942. Pasaron primero por un campo de tránsito, Tiscornia, una especie de 'Isla Ellis cubana'. La familia se estableció en el barrio Delgado de La Habana.

» Había una comunidad de intelectuales y artistas exiliados en Cuba en ese momento, pero Pierre extrañaba las estimulantes conversaciones con Picasso y Breton, y la sociedad de los cafés de París. Estaba inquieto y aburrido, incapaz de mostrar el trabajo de los artistas que descubrió. Vivía de las ventas de las obras que tenía y logró llevarse consigo al extranjero. Cuando terminó la guerra, los Loeb regresaron a París vía Nueva York. Parece que Pierre se fue primero, luego Silvia y los niños.

» En 1945, Pierre Loeb llegó para reclamar su galería al administrador ario, el galerista Georges Aubry, que se resistía a dejarla, hasta que recibió una llamada personal de Pablo Picasso, quien le insistió en que lo hiciera. También hubo una lucha para desalojar a quienes se habían apropiado del apartamento familiar en el distrito 16. Sin embargo, a diferencia de muchos galeristas, no fue saqueado y pudo recuperar las obras de arte que había confiado a sus amigos». ⁵



5. *Entrevista completa de Albert Loeb, hijo de Pierre Loeb y Silvia Luzzatto. Disponible en: <https://shorturi.at/S6i8n>*

Posteriormente, la obra fue adquirida por el galerista y coleccionista Gary Nader, quien posee una importante colección de obras de Wifredo Lam que se pueden apreciar en el Nader Museum de Miami.

Gary Nader *fine art*

6

Liberation

1947

oil on canvas

49 3/8 x 61 3/8 in. (125.5 x 156 cm.)

2 0 0 3

Subasta en la que Fernando Botero adquirió la obra: X Latin American, Modern and Contemporary Art Auction, 12 de enero de 2003, Galería Gary Nider Finer Art.³

Fernando Botero adquirió la pintura en el 2003 para donarla al Museo de Antioquia. La pieza hizo parte del último grupo de once obras de arte internacional que ingresaron a la colección de la institución en el 2004. *Liberación (la boca roja)* da cuenta de la amistad de Wifredo Lam con una familia en el exilio, del cruce de creencias y sensibilidades de Lam meses antes de dejar Cuba por segunda vez; además, el cuadro hizo parte de la vida privada de sus primeros propietarios en el apartamento de Silvia Luzzatto y atravesó varias veces el Atlántico; ahora, permite un cruce de caminos conceptuales y sensibles en la cotidianidad de nuestras salas, lugar donde vive su vida pública.





*Vista general Sala Internacional, Sophia Vari, Museo de Antioquia
Fotografía por Juan Pablo Hernández Sánchez*

MUSEO DE ANTIOQUIA



Fragmento de *Liberación, (la boca roja)*, 1947, Wifredo Lam.